

La República de los psicoanalistas

RAMÓN MENÉNDEZ PLA*

Asociación de Psicoanálisis Jacques Lacan, París, Francia



La República de los psicoanalistas

En la comunidad analítica se ha trabajado la función del síntoma en la construcción del lazo social. El tema central del presente artículo pretende abrir la reflexión en torno al aporte de Lacan en los últimos años de su enseñanza, con respecto a la función del *sinthome* en la lógica colectiva. Después de un breve recorrido histórico, se analiza la dimensión de real que introduce la solución de Joyce, su *sinthome*, y los efectos que esta puede tener en la construcción de lo colectivo. Es un ejemplo, entre otros, de lo que Lacan llama la República, y que algún día le gustaría ver surgir entre los analistas.

Palabras clave: lógica colectiva, psicoanalistas, real, República, *sinthome*.

La République des psychanalystes

La fonction du symptôme dans la construction du lien social a été largement travaillée au sein de la communauté analytique. Le sujet central de l'article cherche à ouvrir la réflexion autour des apports de Lacan pendant les dernières années de son enseignement sur la fonction du *sinthome* dans la logique collective. Après un bref parcours historique, la dimension du réel apportée par la solution joycienne, son *sinthome*, et ses effets sur la construction du collectif sont abordés. C'est un exemple parmi d'autres de ce que Lacan appelle la République, qu'il voudrait un jour voir surgir dans la communauté analytique.

Mots-clés : logique collective, psychanalystes, réel, République, *sinthome*.

The Republic of psychoanalysts

In the analytical community, a symptom's function in the construction of the social link has been intensely studied. The main idea of this article is to try to initiate a reflection about the contribution made by Lacan, during the last years he taught, regarding the function of the *sinthome* in the collective logic. After a brief historic introduction, I approach the dimension of the real that Joyce's solution introduces, his *sinthome*, and the effects these can have on the construction of the collective. It is one example among many that Lacan called the Republic, which he would have liked to see emerge in the analytical community.

Keywords: collective logic, psychoanalysts, real, Republic, *sinthome*.

* e-mail: menendezr@wanadoo.fr

“No es el deseo el que preside el saber, es el horror”.

J. LACAN, 1974¹



Situemos el inicio de la reflexión de Lacan sobre la lógica colectiva en 1945, año en el que publicó “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada”. Dicho texto, sobre el cual no nos detendremos hoy, es determinante con respecto a este tema. El mismo Lacan habla de un antes y un después. Con él, pone fin a cinco años de silencio que se impuso durante la Segunda Guerra Mundial. En tal sentido, es esencial para entender el curso lógico de su pensamiento.

No es difícil evocar el horror de los campos de concentración, producto de la alienación sin límites al discurso del amo del lado de lo real. Un real, el de los campos de exterminio, del que Lacan dirá en 1967 que “nuestros intelectuales no se han concentrado suficientemente”². El silencio del que hablábamos es correlativo del que fue posible constatar en aquellos que escaparon de los campos y que necesitaron, a menudo, muchos años antes de poder rendir testimonio. Se trata, entonces, de un silencio escogido, con frecuencia, frente a la sordera, como lo narra Kertesz³, de aquellos a quienes se dirigieron después de haber sido liberados. A este silencio hay que añadir otro: el silencio de lo indecible en su dimensión de real que, como dice Lacan, toma la lengua en falta⁴.

Una primera distinción se impone: el movimiento de masas, del lado de la alienación, no debe confundirse con la lógica colectiva. Sin embargo, en los dos casos, el punto nodal debe situarse del lado de lo real. Volveremos más adelante sobre este punto ya que es en este registro donde Lacan sitúa su reflexión sobre lo colectivo al final de su enseñanza.

Con el regreso a Freud, Lacan sitúa la experiencia analítica en el centro de sus preocupaciones sobre lo colectivo. Es ella quien va a determinar las apuestas éticas y la construcción del espacio institucional.

Veinte años después de su creación, Lacan decide la disolución de la Escuela Freudiana de París, EFP. Él se encontraba implicado en conflictos similares a los que Freud afrontó en la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Disidencias, opiniones

1. Jacques Lacan, *Séminaire XXI. Les non-dupes errent* (1973-74), Lección de 9 de abril de 1974. Inédito.

Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.

2. Jacques Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, en *Otros escritos* (Barcelona: Paidós, 2001), 276.

3. Véase Kertesz, Imre, *Sin destino* (Barcelona: Acantilado, 2001).

4. Véase Lacan, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, 22.

divergentes, luchas de poder y tensiones institucionales difíciles de superar. Lacan no se precipitó; en la carta de disolución enviada al diario *Le Monde* el 5 de enero de 1980, toma como punto de partida el fracaso a nivel institucional. El acto de la disolución es la consecuencia directa de dicho fracaso. En aquel momento, no ignoraba la proximidad de su muerte, de la cual habla de manera explícita en la “Carta por la Causa Freudiana”, fechada el 23 de octubre de 1980, añadiendo que no se ocupa de ella: “yo hago lo que tengo que hacer”⁵. ¿Por qué, pudiendo jubilarse tranquilamente, se lanza en esta aventura?

Para buscar la respuesta, empecemos diciendo que no quería, en este punto, seguir los pasos de Freud. No es un secreto que Lacan no compartía la manera que tenía Freud de manejar la cuestión institucional. Lo precisa claramente en la “carta de disolución”: “Sabemos lo que ha costado que Freud haya permitido que el grupo psicoanalítico prime sobre el discurso, convertirse en iglesia”⁶. Este comentario le sirve para señalar en qué se estaba convirtiendo la EFP siendo eso lo que Lacan quería evitar. Esto no le impide indicar que la solución de orden religioso, es decir, basada en el sentido, supone una gran estabilidad.

En cierta forma Lacan retoma la cuestión allí donde Freud también había fracasado. Y dicho fracaso, según Lacan, parte del hecho de que la experiencia freudiana en sí ha sido dejada de lado en el proceso de consolidación de la institución. Es necesario aceptar las consecuencias y disolver. En sus términos: “Es necesario que yo innove, ya que en esta Escuela fracasé”⁷. Hablaba entonces de oponer a una experiencia una contraexperiencia. Es lo que él llama *per-severar* —en francés, juego de palabras: padre-severo—⁸.

Apenas diez días después de haber publicado la carta de disolución, Lacan ya está en pleno trabajo. Una vez más, en el marco de su seminario, nos recuerda la importancia de situar el trabajo sobre el inconsciente en el centro de la reflexión. Partiendo de este punto, extrae un cierto número de consecuencias. Ante todo indica que la respuesta al malestar de cada uno solo puede ser particular. Insiste en esto diciendo que no hay un “*impasse* común”⁹. Dicho de otra manera, el compromiso no se concibe sino en el uno por uno. “Ahora tengo un montón, un montón de gente que quiere que yo los tome. Pero de ese montón no quiero hacer un todo”¹⁰. Esta afirmación excluye la posibilidad de fundar la institución sobre el ideal del grupo.

Sin embargo, ese “no querer hacer un todo”, evoca también la posición de Lacan frente a la solución freudiana del lado de la “causa fálica”. Añade que esta causa siempre conlleva una metida de pata —*bavure*—. La introducción del “no todo” fálico hace parte de la reflexión sobre lo que sería una institución guiada por la experiencia analítica. Este punto es esencial cuando se trata de trabajar en torno a los lazos posibles

5. Jacques Lacan, “Lettre pour la cause freudienne”, octubre 23 de 1980, en *Courrier de la cause freudienne*, octubre 1980, n.º 3.
6. Jacques Lacan, Carta de disolución, *Le Monde*, París, 5 de enero de 1980. Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012. Traducción del autor.
7. Jacques Lacan, *Seminario 27. Disolución*. “Clase del 15 de enero de 1980”. Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012. Traducción del autor.
8. Véase Lacan, “Carta de disolución”.
9. *Ibíd.*
10. *Ibíd.*

entre las diferentes instituciones analíticas, en la medida en que opone al “todo fálico” la dimensión de lo suplementario incluida en el “no todo”.

En lo que respecta a la proximidad cronológica entre la disolución y la muerte de Lacan, cabe preguntarse el porqué de la disolución. Avancemos la hipótesis de un Lacan embarazado con el mito en el que él mismo se había convertido, con la idealización que suscitaba entre sus alumnos y sus analizantes. No haber intervenido, habría equivalido a reforzar dicha posición con los estragos que ella puede suponer a nivel de la institución.

Es así como en la convocatoria a los *fóruns* que siguieron la disolución, él decide promover un debate sin estar presente: “Un fórum —de la Escuela— será por mi convocado, allí todo será debatido sin mí. Yo apreciaré el producto”¹¹.

Es un ejemplo más de cómo la disolución, y el trabajo que esta generó, es una fuente rica de material sobre los lazos que existen entre el inconsciente y la posibilidad de construir una comunidad analítica.

LA LÓGICA COLECTIVA

En la historia del psicoanálisis, en particular de sus crisis y sus rupturas, ha estado siempre el motor de la reflexión sobre las diferentes formas de lógica colectiva. La solidaridad de estas dos series, las crisis y los cambios institucionales que estas implican, evocan una topología moebiana. La institución analítica funciona así como una forma de laboratorio de lo colectivo que se nutre de la clínica, pero también de los fracasos institucionales. Como si lo colectivo debiera ser pensado a partir de las crisis, con frecuencia traumáticas, en los colectivos de analistas.

No se trata aquí de hacer un recuento del desarrollo de Lacan sobre este tema. Digamos sin embargo, que esta fue una de sus principales preocupaciones durante su vida. Escogimos trabajar un punto que aparece esbozado al final de su enseñanza con respecto a la cuestión del *sinthome*.

En la carta de disolución de la Escuela Freudiana de París, Lacan habla del “grano de arena” en relación con la ausencia de *impasse* común en la vida institucional. Esta imagen puede, a primera vista, evocar aquello que obstaculiza la buena marcha de la máquina. Sin embargo, un poco más adelante, habla del “grano de arena de mi enunciación”¹². La idea de un obstáculo parece menos evidente. Miremos de cerca.

En su seminario sobre Joyce, Lacan se pregunta cómo es posible que un texto como *Finnegan’s Wake* haya sido publicado. La pregunta se impone porque, dice Lacan: “El síntoma de Joyce es un síntoma que no les concierne en nada, es el síntoma en tanto que no hay ninguna posibilidad que enganche algo de sus inconscientes”¹³. ¿Cómo

11. Jacques Lacan, “Segunda carta del Fórum 11 de marzo de 1981”, disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.

12. Lacan, “Carta de disolución”.

13. Jacques Lacan, “Joyce el síntoma”, en *El Seminario. Libro 23. El Sinthome* (1975-76) (Barcelona: Paidós, 2006), 163.

puede relacionarse este cuestionamiento con la lógica colectiva en el contexto de las asociaciones de psicoanálisis? Sigamos el razonamiento de Lacan.

No se trata de la primera vez que habla de la particularidad del síntoma de Joyce. De hecho, es esta característica la que lo llevó a hablar de *sinthome*. Lo que para Joyce es ante todo una tentativa de hacerse un nombre que le permita compensar la carencia paterna, Lacan lo eleva a la categoría de *sinthome*. Pero ¿qué es lo que hace la diferencia? Para él la respuesta es clara: se trata de la relación con lo real. Es esa relación particular del sujeto con lo real que permite hacer la diferencia entre el síntoma y el *sinthome*. Digámoslo de otra manera: no hay obra sin un sujeto que “per-severa” frente a su real.

Lacan describe ese real como un pedazo, un troncho, cuyo destino es no asociarse con nada, pero en torno a él, nos dice, el pensamiento borda. Añade que emergencias de real en la historia no ha habido muchas. Habla de Newton, alguien que también encontró un pedazo de real. Lo que es interesante es que, a partir de ese pedazo de real, algunos se dedican a bordar su pensamiento. Es el caso de Kant quien, dice Lacan, hizo de Newton —de sus ecuaciones sobre la gravitación— “una enfermedad”¹⁴.

Como Newton, algunos han sabido encontrar un esbozo de real a partir del cual otros se pusieron a bordar sus pensamientos. Lo que hace lazo no es el *sinthome* que, como vimos, no engancha nada, sino el punto de real que él, el *sinthome*, aprehende. Visto de esta manera, el grano de arena no es el obstáculo que pone freno a la maquinaria, sino, más bien, ese cuerpo extraño, ese esbozo de real, que la ostra utiliza para elaborar la perla.

Esta idea, de un colectivo de trabajo en torno a ese esbozo de real, ocupaba el espíritu de Lacan desde hacía ya cierto tiempo. En el seminario “Les non-dupes errent”¹⁵, lección del 9 de abril de 1974, habla del problema de la cicloide que ocupaba a los matemáticos de la Sorbona en el siglo XVII. En palabras de Lacan:

Había así un tiempo milagroso, un tiempo que quisiera ver reproducido en la forma de los psicoanalistas, quisiera ver reproducirse esa especie de República, cierto, que hacía que Pascal correspondía con Fermat, con Roberval, con Carcavi y con otro montón de gente que, entre ellos, por algo que no se sabe por qué se produjo. Es bien esto que quisiera un día obtener de la historia, no se sabe qué se produjo que hacía que hubiera personas que deseaban saber al respecto de cosas improbables.¹⁶

Aquello que Kant, como otros sabios de su época, hizo con respecto a Newton, Lacan lo hizo con Freud. Lo dice de forma explícita: “Es en la medida en que Freud ha hecho un descubrimiento, que podemos decir que el real es mi respuesta



14. Jacques Lacan, *El Seminario. Libro 23. El Sinthome (1975-76)* (Barcelona: Paidós, 2006), 121.
15. “Los no engañados erran” —juego de palabras homofónico de “Los nombres del Padre”—.
16. Lacan, *Séminaire XXI. Les non-dupes errent (1973-74)*, Lección de 9 de abril de 1974. Inédito.

sintomática”¹⁷. El real de Lacan es su *sinthome*. El dirá la misma cosa de la topología y del psicoanálisis —o mejor, del psicoanalista—. Estos inventos, el inconsciente de Freud, el real de Lacan, la topología, son los granos de arena a partir de los cuales el psicoanálisis y los psicoanalistas van a continuar elaborando la perla. Es lo que Lacan llama la función de lo real.

Volviendo a Joyce, sabemos que se había propuesto mantener ocupados a los universitarios por 300 años. Podemos decir que arranca bien. Es incontable el número de personas que se ha dedicado a su obra. En particular a *Finegan’s Wake*. El entusiasmo suscitado recuerda la República de los matemáticos, de la que nos hablaba Lacan con su correlativa función de real.

Un ejemplo para terminar. En *Finegan’s Wake* aparece Harold —o Humphrey— Chimpden Earwicker HCE como modelo de ese pedazo de real, por ende sin sentido, que surge de múltiples formas a lo largo del texto. HCE como *Here Comes Everybody*: en este lugar viene todo el mundo. Invitación explícita a la comunidad de lectores, a todo aquel que se sienta involucrado por ese real. En la novela de Joyce se han inventariado alrededor de 400 series de palabras que comienzan por HCE. Otras tantas posibilidades de solicitar lectores. Cientos de hipótesis han sido formuladas, dando origen a miles de artículos, ensayos y tesis. Se encuentran sitios de internet dedicados a la novela y, en particular, al enigma de HCE.

Lo que caracteriza este trabajo, es el hecho de que no se trata de encontrar la buena interpretación del texto. En ese *Here Comes Everybody*, toda proposición es bienvenida y encuentra lugar en la elaboración de la perla sin consideraciones de jerarquía. No olvidemos que Joyce había pensado llamar su novela *Work in Progress*. En el saber que se teje en torno a ese esbozo de real y en esa construcción, por extraño que parezca, la justeza de la intervención no es la prioridad. En pocas palabras, es esa comunidad de joycianos empedernidos, esa República, la que Lacan quisiera ver un día reproducida entre los psicoanalistas.

BIBLIOGRAFÍA

- KERTESZ, IMRE. *Sin destino*. Barcelona: Acantilado 2001.
- LACAN, JACQUES. “Lettre pour la cause freudienne” octubre 23 de 1980. En *Courrier de la cause freudienne, octobre 1980, n.º 3*.
- LACAN, JACQUES. “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”. En *Escritos 1*. México: Siglo XXI, 1989.
- LACAN, JACQUES. “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”. En *Otros Escritos*. Barcelona: Paidós, 2001.
- LACAN, JACQUES. *El Seminario. Libro 23. El Sinthome (1975-76)*. Barcelona: Paidós, 2006.
- LACAN, JACQUES. “Carta de disolución”. En *Le Monde*, París, 5 de enero de 1980. Disponible
17. Lacan, “Joyce el síntoma”, 130.

en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.

LACAN, JACQUES. *Séminaire XXI. Les non-dupes errent* (1973-74). Inédito. Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.

LACAN, JACQUES. *Seminario 27. Disolución*. Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.

LACAN, JACQUES. "Segunda carta del Fórum. 11 de marzo de 1981". Disponible en: <http://gaogoa.free.fr/SeminaireS.htm>, 04/02/2012.



